

El Gran Árbol
te lo cuenta



El Gran Árbol
te lo cuenta



Número de R.P.I. V-13121

Edita: Aspanion - Asociación de Padres de Niños con Cáncer

VALENCIA

C/ Isla de Cabrera, 65 bajo

46026 VALENCIA

Tel. 963 471 300

valencia@aspanion.es

ALICANTE

C/ Pintor Baeza, 5, 9 - 1D

03010 ALICANTE

Tel. 965 910 378

alicante@aspanion.es

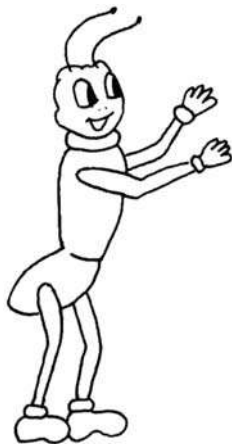
www.aspanion.es

Imprime: Gráficas Cervantes, C. B.

*Este cuentecito, va dirigidito
a mis amiguitos*

Alejandro

*Texto: Alejandro Mostacero Muñoz
Carmen Muñoz Mateu
Ilustraciones: Elena Soriano Muñoz*



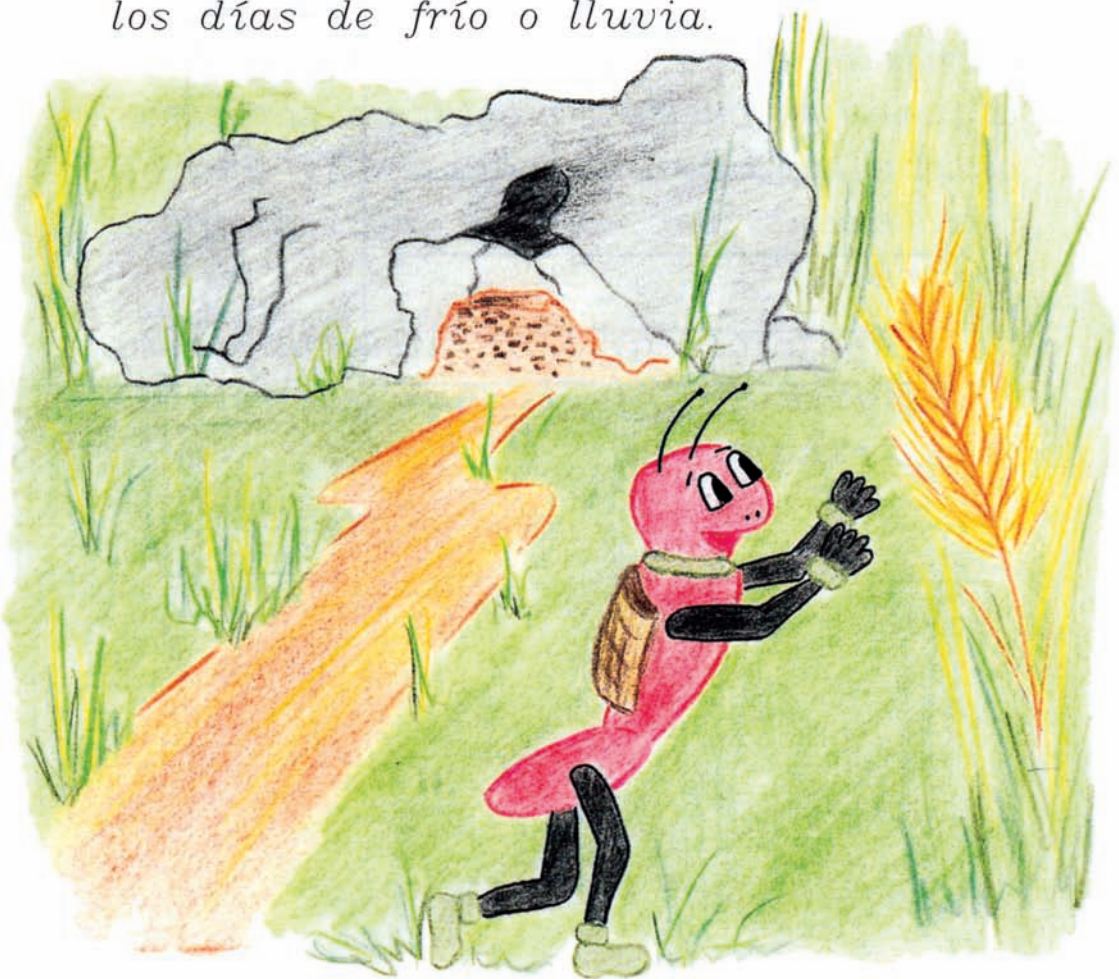
*La hormiga Rufa
es amiga de:*

Hola amiguito/a soy el Gran Árbol, ¿has oído hablar de la punción lumbar? – Supongo que sí. Te han dicho que van a hacerte una, y estás un poco asustado, ¿verdad?. En nuestro cuerpo, existen unas células que tienen que cumplir con su obligación, pero a veces, algunas se vuelven rebeldes o perezosas desobedeciendo las órdenes. Es una de las causas por la que nos ponemos enfermos.

Voy a contarte la historia de la hormiga Rufa y te aseguro que estarás más tranquilo/a.

Hasta luego.

La hormiga Rufa ha construido su casa debajo de una gran piedra. Se levanta temprano, y en su pequeña espalda transporta las semillitas que recoge en el bosque. Una mañana, Rufa salió a hacer su tarea, recogía muchas semillas y las dejaba en el hormiguero; tenía que almacenar alimento, para los días de frío o lluvia.





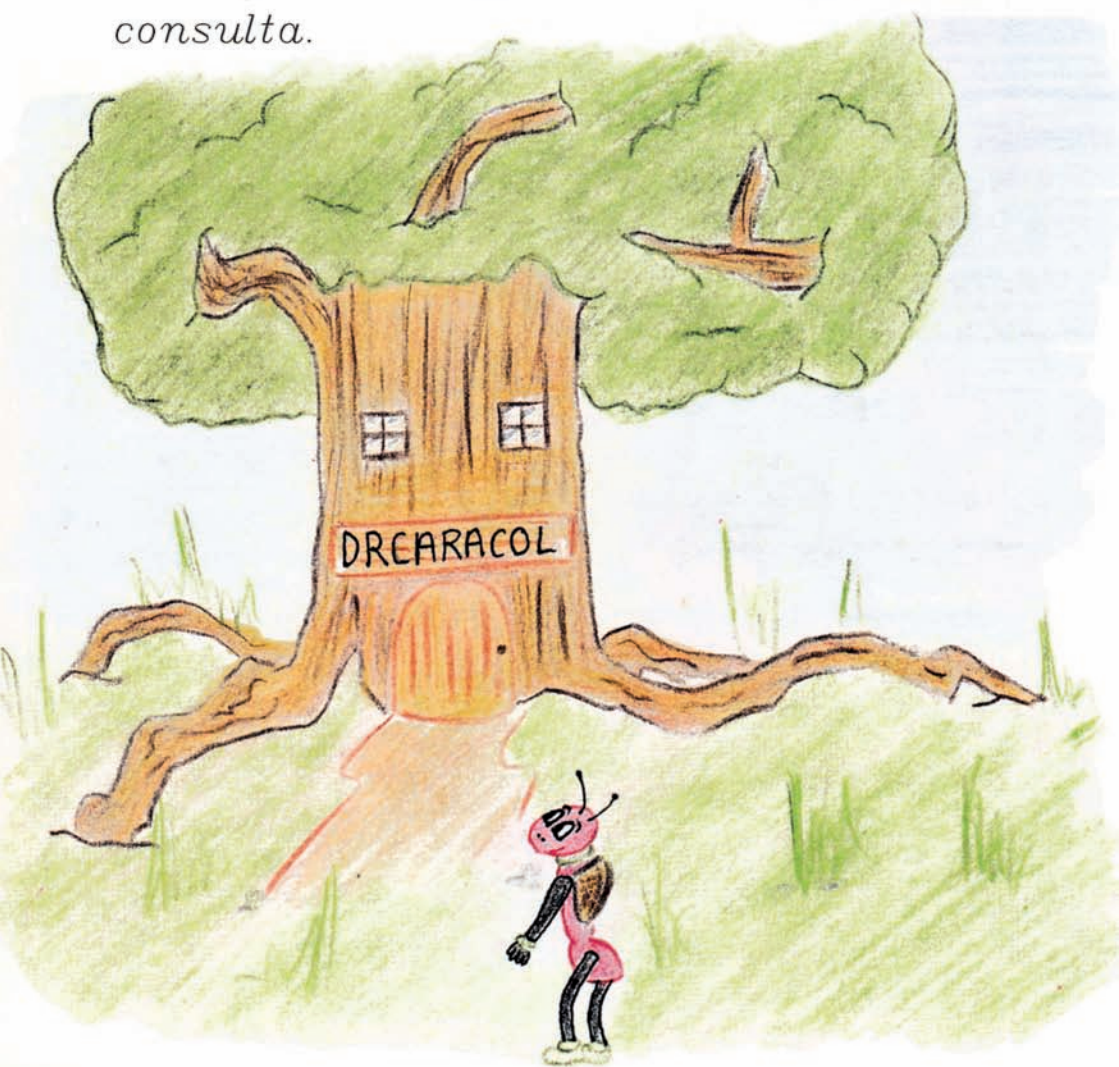
La hormiga se sintió cansada, tenía fiebre y la cara muy pálida.

Sin querer, tropezó con el gusano Guri que enfadado le dijo: “¡Caramba Rufa! ¡Si necesitas gafas ve a visitar al Doctor Caracol!— ¡Y le dices de mi parte que te las ponga bien grandes!”

*El gusano le había dado la solución.
(De regreso al hormiguero, pasaría por la consulta)*

El Doctor Caracol vivía en el árbol más antiguo del bosque, era un árbol gigante, lleno de verdes hojas. Los animales dicen de él, que por sus raíces circulan sustancias beneficiosas para la salud.

Agotada llegó la hormiga a la consulta.



El Doctor Caracol la examinó detenidamente, pero sus sospechas se iban acercando cada vez más, debía hacer una **punción lumbar**. Quería saber por qué la hormiga estaba tan cansada; por eso, tenía que realizarla.

Rufa sintió miedo. Era la primera vez, y no sabía a qué se enfrentaba. Esas dos palabras, **punción lumbar**, sonaban muy extrañas.



La hormiga se puso de pie, pero así no podía ser. Se sentó, pero tampoco era la solución.

Entonces... ¿cómo se debía poner?



El Gran Árbol sacudió sus ramas; las hojas caían lentamente donde se encontraba la pequeña hormiga.

“¡Rufa! – le dijo el árbol con potente voz – Observa al Doctor Caracol. Has de intentar imitar su concha.

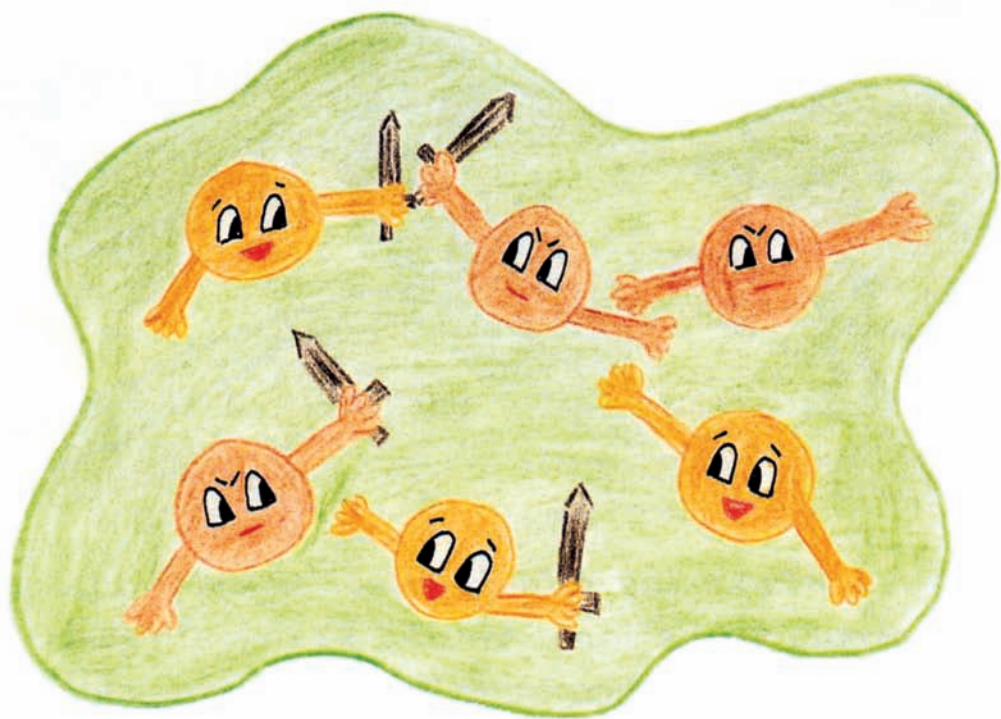
Acuéstate sobre las hojas, de ladito. Dobra las piernas, (como cuando te duele la barriguita) cabeza hacia abajo, y las manos entre las piernas. Así en tu cuerpo se habrá formado una curva y te habrás transformado en caracol.”



La hormiga, obediente, cumplió las instrucciones del árbol. Pero... “¡qué postura más incómoda!” – pensó Rufa.

El árbol sabio volvió a pronunciarse: "Ahora, tienes que estar tranquila. El Doctor Caracol te pondrá un cuernecito en la espalda para sacar unas gotitas de líquido; y con el otro cuernecito, introducirá las sustancias que ha recogido de mis raíces. Así sabremos cuántas celulitas han desobedecido, para poder castigarlas".

La hormiga Rufa, al escuchar aquellas palabras se tranquilizó.

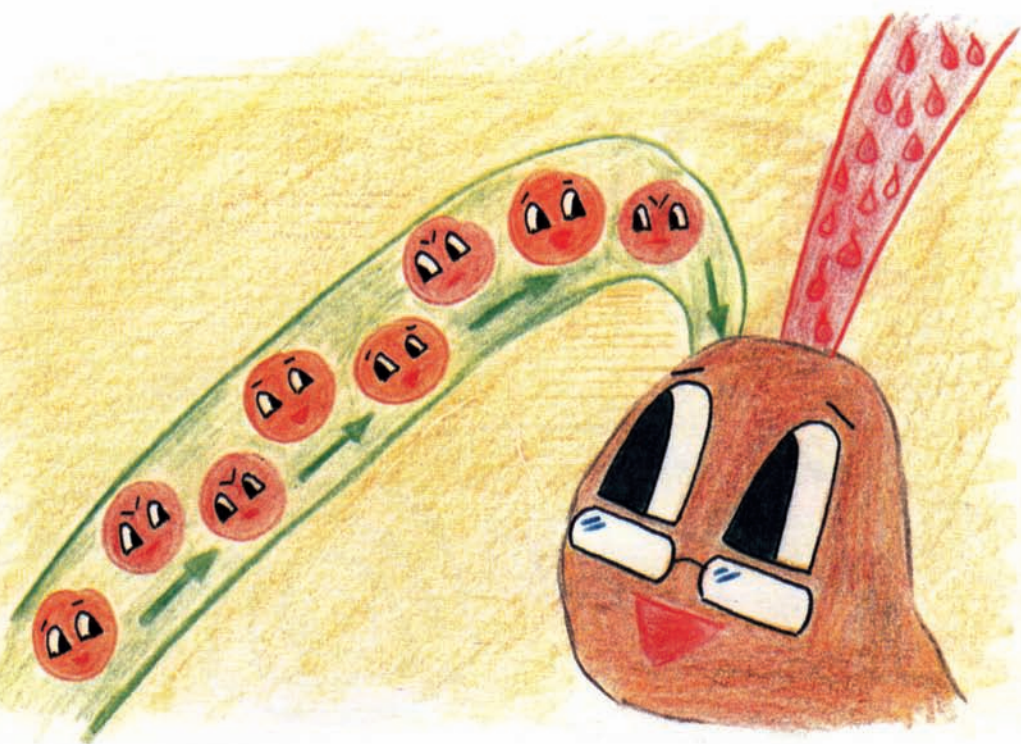


“Rufa, voy a empezar. Respira, coge aire y expulsa” – le dijo el Doctor Caracol.

Tal como le había advertido el sabio árbol, Doctor Caracol introdujo uno de sus cuernecitos en la espalda. Tenía que estar quieta, sin mover ni una antenita.



Así las gotitas salían más deprisa. Después, notó algo fresquito, era el otro cuernecito con las sustancias recogidas de las raíces del gigantesco árbol. Un ratito hacia abajo, para que después no duela la espalda y todo había terminado.



La hormiga Rufa se dio cuenta, que obedeciendo al árbol, todo había sido más sencillo. Y lo más importante, que ese ratito servía para curarse.

Por su comportamiento ejemplar, los animales del bosque se sentían orgullosos de que fuera su amiga. Incluso el Gran Árbol que la proclamó “reina de todas las hormigas”.

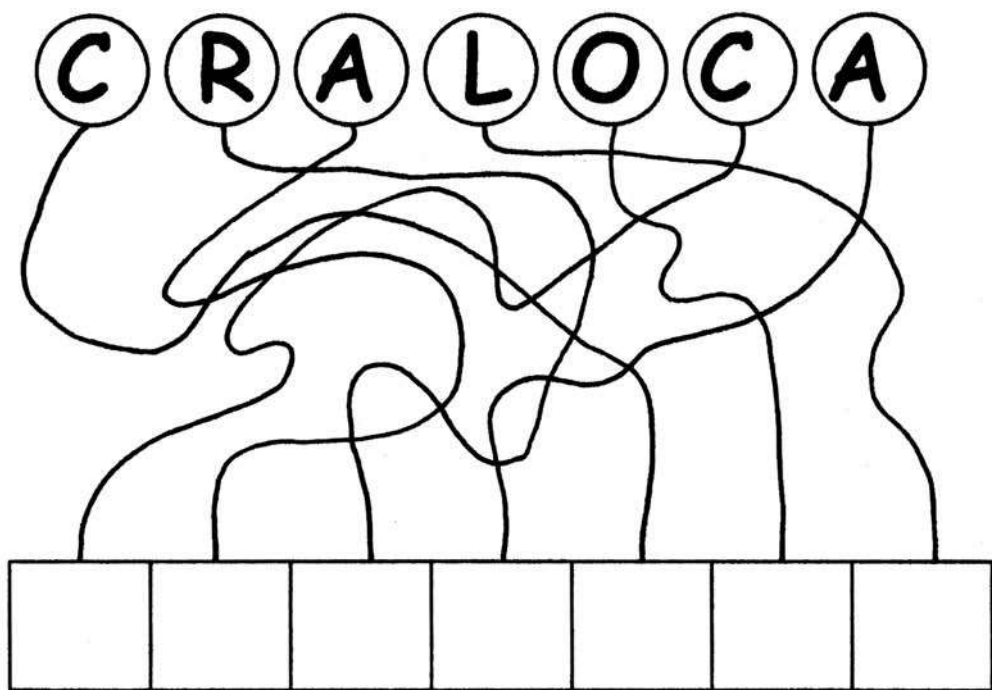


Patatín, pon, pan,
la pequeña Rufa estaba tan contenta,
que comenzó a dar volteretas,
y no sabemos dónde está...

Ya estoy aquí, ¿qué te ha parecido Rufa? ¿Valiente, eh?. A que si. Ahora, te dejo unos pasatiempos para que disfrutes y te acuerdes de todos nosotros.

Tu amigo, el Gran Árbol

❖ Siguiendo las cuerdas de cada letra de los círculos, podrás colocar una en cada cuadro hasta completarlos ¿qué palabra se esconde?



❖ Pon las vocales que faltan y obtendrás una frase del cuento:

“L_ h_ rm_ g_ R_ f_ h_ c_ nstr_ _d_ s_
c_ s_ d_ b_ j_ d_ _n_ gr_ n p_ _dr_”

❖ *Localiza entre las letras del recuadro los nombres de los protagonistas del cuento*

F	Z	V	T	R	C	U	V	A	C
G	R	H	E	H	L	R	Ñ	L	G
J	U	J	A	L	F	I	O	T	R
U	F	D	N	Ñ	D	C	Z	R	A
E	A	G	C	B	A	G	C	O	N
H	V	M	H	R	P	B	L	U	A
C	K	Y	A	X	L	V	G	U	R
N	R	C	G	T	J	Q	T	T	B
A	R	O	P	G	U	R	I	A	O
D	Q	P	I	F	M	R	V	N	L

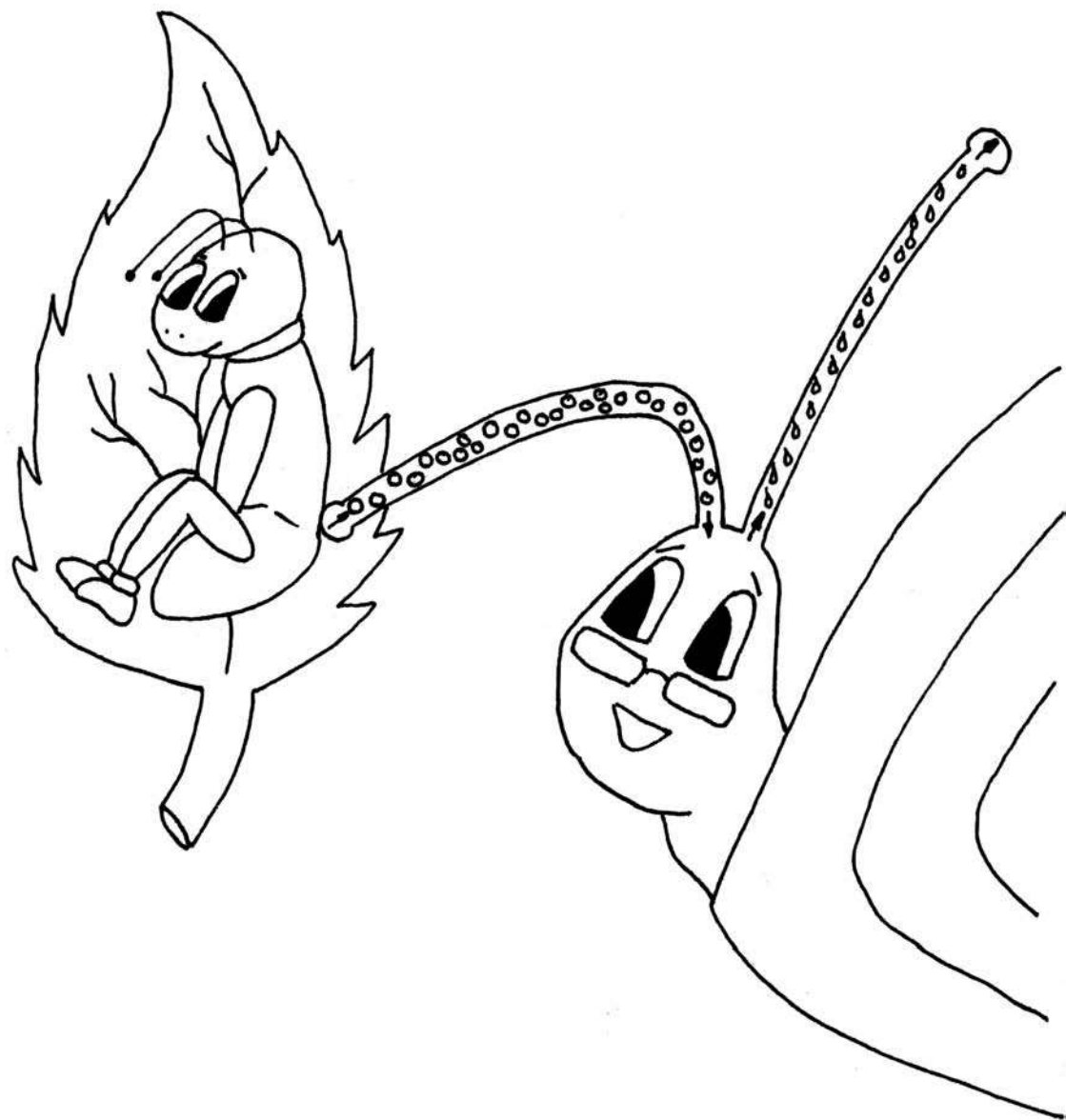
Rufa

DrCaracol

Guri

Gran Árbol

❖ Completa la punción y colorea de color verde el cuernecito que saca las gotitas y de color rojo el que introduce las sustancias que tiene el árbol.



niños con cáncer
aspanion 